



La Segunda Guerra Mundial: La "Gran Alianza"



La alianza anglo-norteamericana

Las agresiones de las potencias del **Eje** terminaron por configurar lo que se vino a denominar la "Gran Alianza" entre el Reino Unido, la Unión Soviética y Estados Unidos. Esta alianza se personificó durante gran parte de la guerra en tres figuras: el primer ministro británico **Winston Churchill**, el dictador soviético **Stalin** y el presidente norteamericano **Franklin D. Roosevelt**.

Esta alianza entre países que representaban sistemas político-económicos diferentes y enfrentados fue determinada por los avatares del conflicto. **Stalin**, quién no había dudado en firmar un **pacto de no agresión** con la Alemania nazi en agosto de 1939, intentó desde un principio aprovecharse de ese pacto para obtener ganancias territoriales: en el verano de 1940 anexionó a la U.R.S.S. las repúblicas bálticas, Estonia, Letonia y Lituania, y las regiones de Besarabia y Bukovina del norte pertenecientes a Rumania.

La población de la U.R.S.S. aumentó en menos de un año en 23 millones de habitantes.

Durante un año, el que medió entre la derrota de Francia y la invasión germana de la Unión Soviética, el Reino Unido fue la única potencia que plantó cara al expansionismo hitleriano. **Churchill** fue muy consciente desde un principio de la necesidad de la ayuda de Estados Unidos para hacer frente a la amenaza alemana. Recién nombrado primer ministro, envió un telegrama a **Roosevelt** solicitando "el préstamo de 40 o 50 de vuestros viejos destructores".

A fines de julio de 1940, **Roosevelt** aceptó. La creciente amenaza japonesa en el Pacífico y la derrota de Francia habían impresionado fuertemente al presidente norteamericano. Como afirmó **Churchill**, con el préstamo de esos barcos de guerra, Estados Unidos pasaba de "la neutralidad a la no beligerancia".

En diciembre de 1940, Churchill nombró a su secretario del Foreign Office (ministro de asuntos exteriores), **Lord Halifax**, embajador en Washington. La prioridad que el gobierno de Londres daba a sus relaciones con Estados Unidos era evidente. Lord Halifax fue sustituido en el cargo por **Anthony Eden**.

El paso definitivo en esa dirección fue la **ley de Préstamo y Arriendo** aprobada por el Congreso norteamericano en marzo de 1941. Al poner al servicio de la causa anti-hitleriana su capacidad industrial, Estados Unidos se convertía en lo que se vino a denominar "el arsenal de la democracia".

La invasión alemana de la Unión Soviética cambió radicalmente la situación. Las potencias anglosajonas no dudaron en apoyar a **Stalin** frente a **Hitler**. El día 22 de junio, un día después del inicio de la **Operación Barbarroja**, **Churchill** proclamó su intención de ayudar en todo lo posible a los soviéticos. El 16 de agosto siguiente, los embajadores británico y norteamericano en Moscú ofrecieron oficialmente su ayuda al gobierno soviético.



A fines de septiembre, una conferencia en Moscú con enviados de los gobiernos de Washington y Londres concretó la ayuda y sus modalidades. Se empezaba a forjar la "Gran Alianza".

Pocos días antes tuvo lugar un encuentro clave del líder británico y el presidente norteamericano en aguas de Terranova.

La aprobación en agosto de 1941 de la **Carta del Atlántico** dio un programa ideológico a las potencias democráticas que se enfrentaban al **Eje**.

Era evidente que incluso antes del ataque de **Pearl Harbor**, los Estados Unidos se habían implicado en el conflicto abandonando cualquier actitud de neutralidad.

La entrada en guerra de Estados Unidos llevó a una nueva **conferencia en Washington** de **Churchill** y **Roosevelt** en diciembre de 1941, fruto de esa conferencia fue la Declaración de las Naciones Unidas aprobada el 1 de enero de 1942.

